



MINISTERIO de
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
PRESIDENCIA de la NACIÓN



Ministerio de Justicia
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires



PROGRAMA NACIONAL
**Educación en
Contextos de Encierro**

Premios
Concurso de Poesía 2005
Francisco Paco Urondo
Provincia de Buenos Aires



Presidente de la Nación
Dr. Néstor Carlos Kirchner

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Secretario de Educación
Lic. Juan Carlos Tedesco

Subsecretaria de Equidad y Calidad
Lic. Alejandra Birgin

Directora Nacional de Gestión Curricular
y Formación Docente
Lic. Laura Pitman

Coordinadora del Programa Nacional
“Educación en Contextos de Encierro”
Lic. María Isabel Giacchino de Ribet

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires
Ing. Felipe Solá

Ministro de Justicia
Dr. Eduardo Di Rocco

Subsecretario de Política Penitenciaria
y Readaptación Social
Dr. Carlos Rotundo

Director Provincial de Política Penitenciaria
y Readaptación Social
Dr. Osvaldo Marcozzi

Director de Población
Prof. Juan Scatolini

Presentación

La obra que hoy presentamos tiene un sentido muy particular, en tanto es fruto de la acción mancomunada entre los Estados Nacional –Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología-, el de la Provincia de Buenos Aires – Ministerio de Justicia- y quienes habitan el contexto carcelario.

Este ejemplar recopila el resultado de un Concurso de Poesía llevado a cabo durante el año 2005 por el Ministerio de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, presentando los tres primeros trabajos premiados y veintiocho menciones.

Estamos convencidos de que en este Concurso todos los participantes son ganadores. Por supuesto, en primer término todos aquellos cuyas obras han sido seleccionadas y forman parte de esta publicación, pero también todos los poetas cuyas obras no han sido seleccionadas por el jurado, pero que han tenido el placer de escribir transmitiendo sus vivencias, pensamientos y sentimientos. Porque cuando tejemos y somos tejidos por la cultura ... ganamos siempre.

Entendemos la cultura como este campo dinámico y transformador en el cual pueden convivir diferentes identidades individuales y colectivas, espacio que nos permite discutir valores, construir ciudadanía, fortalecer identidades individuales y grupales, intercambiar ideas acerca del mundo del cual somos parte y en el cual se inscribe nuestra historia. Porque la cultura no es patrimonio de unos pocos, sino que es de todos y la hacemos todos. Ella apela a la identidad, al patrimonio, a la accesibilidad, a los derechos, a la multiculturalidad y a la diversidad.

Por ello, afirmamos que la diversidad que caracteriza a la cultura se encarna en diferentes contextos espaciales, en los que conviven distintas especificidades y singularidades: no hay territorios iguales en el mundo contemporáneo.

En este sentido, al publicar este material, fruto de la creatividad de sus autores, el Estado procura contribuir a que todos los grupos que integran la sociedad tengan la oportunidad de llegar al resto, abriéndose a relaciones e interacciones simbólicas de un modo democrático.

A través de este tipo de iniciativa se pretende restituir condiciones de justicia social que permitan a quienes se encuentran en situaciones más desfavorables la comunicación del resultado de su trabajo intelectual y en tanto ese trabajo se vuelve publicación, existe. Porque en el campo de la cultura la experiencia es siempre colectivo.

Sabemos que la vida en los contextos de encierro es difícil, pero, también que las cárceles están llenas de artistas. Poetas, pintores, escultores, seres humanos que se niegan a sucumbir ante el dolor, la precariedad y la oscuridad, hallando en estas manifestaciones del espíritu un modo de reafirmar su humanidad, un modo de incluirse en la sociedad, un modo de decir aquí estoy....

Sabemos que la expresión artística es uno de los medios que ayudan en los momentos más difíciles de la vida, habilitan caminos para mostrar nuestro interior, verbalizan públicamente lo que tantos otros quisieran decir y no saben cómo, lo que tantos sienten pero no están en condiciones de expresar... La educación y las expresiones culturales y artísticas son liberadoras. Liberan de los muros que encierran, de las rejas que agobian, de los gritos, de la inseguridad, del dolor... Quien escribe trasciende las restricciones materiales y vuela... con el pensamiento, con la imaginación, con el corazón...

A todos nos hace bien poder expresarnos de este modo. Pero mucho más es el impacto en las situaciones críticas, en las cuales el dolor se puede transformar en palabra, en frase, en comunicación...

Para finalizar tomamos como propias las palabras de Tania, con la mención 28 del Concurso, cuando dice **"somos personas, con sentimientos despiertos y otros en terapia intensiva"**.

No hay diferencia entre quienes habitan el encierro y quienes están fuera, todos somos personas, todos tenemos sentimientos despiertos y todos tenemos otros en terapia intensiva.

La cultura nos une, nos humaniza, nos hermana....

Reciban una felicitación quienes hoy ven publicada su obra, porque en cada uno de ustedes estamos representados todos.

Lic. María Isabel GIACCHINO de RIBET
Coordinadora
Programa Nacional "Educación en Contextos de Encierro"
Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Buenos Aires, octubre de 2007

Prólogo

La poética del dolor

***In memoriam de Paco Urondo.
Poeta. Conoció la cárcel y
la tortura. Murió en 1976,
defendiendo la libertad
y la belleza de la vida.***

1.

La historia humana tal vez podría ser contada como el sueño de la poesía para reparar el dolor y la pena de las almas, que provocan el crimen de la pobreza, y todos los crímenes que de allí nacen, como *flores malditas*, como *veneno del fruto prohibido*... (En la medida que la palabra traspasa el límite de los gestos... “*la boca ya no habla del dolor, la boca siente el dolor*”, hay un gajo de la realidad en nuestra boca...).

2.

El crimen de la pobreza aún no paga, pese a que los cuerpos se amontonan en las zanjas, pero la poesía sigue soñando, como una obstinación de la especie, y sigue viva, más que el agua y el fuego, también detrás de las rejas y murallones, donde el poder del estado organiza, con plena conciencia (y exuberante prepotencia), la depositación del *mal humano*, que deberá existir para no exterminar la pobreza, para no perder los beneficios que trae el crimen de la pobreza. (*Y aquí el río de la unidad social, a semejanza de la aurora en los sueños, se abre en mil brazos*...).

3.

Si nada es más material que los sueños, así también los sueños tienen un límite en la realidad de la materia: la poesía consuela y cicatriza con hierbas del paraíso las heridas, en tanto verdad y en gracia de la belleza, sin embargo no puede (*per se*) convertir en *pasiones alegres* las *pasiones tristes*. Detrás de las pasiones hay un sistema de reproducción material de la existencia, cuya base es el canibalismo y cuyo fin – demencia de las demencias – es que la muerte incline su testa ante la acumulación de la riqueza.

4.

Con el desarrollo de la *cultura de la propiedad* – y su contracara de esclavitud –, el acaparamiento de la tierra como valor producirá la nobleza, que se legaliza tras el derecho y busca legitimarse con la estética del noble bello y su moral del bien.

Como consecuencia necesaria existirá el *Mal* (lo demoníaco y maldito), que es la deuda, y más aún, la culpa por la deuda. (En el extremo del laberinto ya nadie interroga, agotada la tortura se reclama la muerte, sin reconcilio.)

Pecado, sinrazón y delito: ya estamos ante los nombres de la pobreza, que jamás fue *noble* y nunca será *bella*.

De allí en más, la vida se pagará con monedas de muerte. Y un crimen será el anunciado devenir de otros crímenes, tan inútiles como dolorosos... (Y para siempre la diosa Belleza nos besará con sus labios manchados de sangre...).

5.

El bien y lo justo no pueden por naturaleza producir el crimen de la pobreza. Y hay pobreza, porque la realidad de nuestro tiempo es su dolor, y hay crimen, porque ese dolor no es naturaleza, sino cultura, en una época que la cultura se propaga como una peste destruyendo la naturaleza, como si el hombre que ya no soporta lo humano tampoco pudiera aceptar aquello que lo antecede ni aquello que lo sucederá. (*Todos los disfraces se tornan sinfonías del olvido, la tierra desborda de blasfemias...*)

6.

Hablamos también del dolor.

La esencia de Dios es la soledad. La ausencia de la soledad de Dios, en el hombre es el espanto.

El crimen es caer en la soledad del espanto, quien lo comete sufre más que Dios, sufre más que en estado de demencia, aunque extravíe su conciencia y ría como un niño perverso cuando descubre los espectros.

La cárcel no es más que una caja de cristal llena de espectros.

El hospital psiquiátrico es la historia del arte del desnudo.

(Y hay una sala de reclusión especial para los locos que mataron desde la locura, donde los cuerpos resucitan después de la vida sin conocer la muerte...).

7.

En el crimen de la pobreza (la pobreza como instituto), hay víctimas y victimarios. Las víctimas sólo se irán de la escena del crimen cuando con conciencia de su libertad, destruyan la pobreza: será el momento de la emancipación. Los victimarios, por su parte, gozan de impunidad, nunca admiten el dolo en el daño, ni siquiera un atisbo de culpa o de responsabilidad roe sus frentes. Viven en la falsa conciencia, bajo el fetichismo y la renegación de los actos, fascinados por los ruidosos estertores de las víctimas.

En los otros crímenes, los que se denuncian con grandes voces, reclamando seguridad, los que los códigos, la religión y la moral sancionan, sólo hay víctimas.

La primera víctima es el muerto, el herido, el violado, el humillado y desposeído con violencia en todas las formas...

La segunda víctima es el autor del crimen: pagará con la libertad. Si la valora, cada día será su martirio. De no valorarla, la pregunta es: ¿Qué horror hay en su historia que oscurece la conciencia de lo que perdió...?

En otros casos, los de extrema perversidad, tal vez los menos, la pregunta será: ¿Qué horror hay en la historia del que no admite la culpabilidad ni siente dolor por el horror que causó? (*¿Acaso escuchan el sonido de la pasión como si una lluvia de sangre fuera la ley universal...?*)

8.

Las almas arden en la tierra...

Hay una pesadilla que opaca el brillo del más antiguo de los sueños y obliga a plantearnos: ¿no es la libertad, paradójicamente, la materia con que el poder se cobra, en los cuerpos que persigue, las *deudas* de los delitos, como si estuvieran en juego unas cuantas libras de carne...?

Detrás del crimen siempre se consuman un ritual y un discurso de muerte, aunque la víctima no perezca.

En cada delito, en cada delirio y en todo castigo aparece un cuerpo que se mortifica en la agonía y suena un grito que lo denuncia...

Y si la poesía del silencio alivia el alma sufriente,

la poesía del grito la exaspera hasta alcanzar los cielos en el infierno.

Ello sucede en la poesía escrita en las cárceles, o desde los socavones de la demencia.

9.

La reclusión en las cárceles -y en los hospicios y en los asilos para niños y viejos-, es un crimen de consumación continua y perpetua, aunque dure momentos, que nace y se desvanece con cada víctima, en cada infierno disfrazado de azar o de destino, o instituido como antídoto eficaz contra la violencia, el vicio y sobre todo la *maldad*, paradigmas de la racionalidad social.

Un orden sano de adaptación pasiva que se consume con el decir bíblico: *sólo come el que trabaja*, y sus consecuencias explicitadas como dura advertencia al desobediente: *sembrarás vientos y cosecharás tempestades*. La cárcel y el manicomio, o la tumba, pasan a ser el ojo de la tempestad.

Las instituciones de castigo creadas para la pobreza, como la misma pobreza que crea las instituciones y les da de comer -con sus cuerpos y sus almas rindiendo una última plusvalía, en la postrer bocanada...- multiplican los daños, los agigantan, los prolongan en el tiempo y dejan llagas sin cura en el cuerpo de los castigados, y en el cuerpo de los hijos y de los hijos de sus hijos, que heredarán sin beneficio de inventario los sarcófagos de la mortificación, nada más que piedras y tierra sin semillas...

Que la poesía nazca en semejante tierra, porque la poesía también se escribe en las cárceles (y demás catacumbas), sobre las espaldas del que sufre, habla de un milagro, si llamamos *milagro* a la obstinada resistencia humana para seguir vivos en el final del día...

10.

El espacio es ahora la cárcel: todo flota bajo límites precisos...

El tiempo de la cárcel es una sinfonía de desgracias...

La fragilidad del instante se funde en la soledad del infinito: un hombre y una mujer, *escriben*.

Todos los simulacros de la realidad quedan bajo el hechizo de semejante acto: hasta la libertad renace de sí misma. Ya no hay calma, toda la cárcel, cada uno de los calabozos, cada barrote arde en las hogueras de la poesía.

Los cuerpos recobran su alma. Los objetos reanudan su magia... Un hombre y una mujer escriben...

11.

Así como los muertos nos hablan de la muerte y ningún muerto ni todos los muertos son la muerte, y menos aún la eternidad, así también la pobreza.

Cada pobre vive la temporalidad estricta de su pobreza, sin embargo no la agota ni confunde su sustancia -propia e indeclinable por su sentido de trascendencia- con esa pobreza que no es en su origen naturaleza, menos aún designio de la divinidad. (Es inconcebible una perfecta divinidad que haga "trampas" a sus criaturas, pervirtiendo con la aparición de la pobreza ese poder de acción en libertad que define lo humano, que hace de lo humano el espejo donde la vida se refleja como amor en los ojos del otro).

La angustia nace en el pobre porque la conciencia de la pobreza lo enfrenta con la muerte. Más aún, le han enseñado que la pobreza es un crimen del pobre.

No hay responsabilidad por la pobreza del pobre. Tampoco se acepta la culpa, en tanto el pobre está puesto por fuera del mundo humano, ni siquiera es *lo otro*, pertenece a una categoría abstracta y sin sentido, que se reproduce a si misma: la pobreza

Así la pobreza no requiere sustancia primigenia de vida, es un predicado de la muerte; será vista como la consecuencia accidental –no previsible, tampoco deseada – de la riqueza.

12.

La muerte no es el pecado de la vida.

El pecado de la vida es la pobreza, donde vuelven a escucharse, sin respuestas, las palabras de la muerte y el silencio de los muertos, en un desierto que desconoce la resurrección.

Es que la pobreza ya no necesita vincularse con la muerte. Existe en ella y por ella.

La pobreza se mueve sin memoria y sin remordimiento. La memoria necesita de lo humano; tampoco es posible el remordimiento sin una divinidad que pida cuentas sobre el amor. El olmo nunca se planteó dar peras: en el espacio de la pobreza no hay lugar para lo humano y la divinidad sólo se recibe en tanto contribuya a la reproducción de la pobreza, convertida perversamente en principio de la realidad. Limosnas y resignación, perdón o consuelo son máscaras múltiples de un mismo crimen.

13.

Los sueños de los pobres no son “un accidente maléfico”; tampoco responden al “espíritu de la inocencia”, nacen como un estertor desde la materialidad atroz de la pobreza, allí donde la muerte sueña la muerte de los pobres con los ojos bien abiertos.

Los pobres sueñan con los ojos dormidos para no ver la pobreza, pero ven la muerte, que jamás fue un pasajero de sus días, siempre estuvo en el final del camino. (¿Qué ven en la muerte los pobres...? ¿La vida que no dejó ver la pobreza...?)

14.

La conciencia de la vida se magnifica igual que el fuego...

Cómo nombrar ese bien y esa belleza que son anteriores a la palabra, y que por tanto no pudieron ser pensados sino que fueron, como la piedra y el árbol...

¿Quién escucha en la noche...? ¿Quién abre su ventana de clausura en la cárcel o en el manicomio...?

Estamos hablando del bien y de la belleza, pensamos como criaturas que soportan el nudo de una soga en la garganta en el único espacio de necesidad y deseo donde el bien y la belleza brillan de puro significado...

15.

Es el cuerpo del muerto que nos da conciencia de la vida...

Es el cuerpo de la locura que nos descubre la razón...

Es el cuerpo en la cárcel donde se desata la libertad...

De esto se trata: como la muerte, la locura y el crimen no son mucho más en nuestro tiempo que las máscaras del dolor con que el poder rinde tributo a la estructura final que le da nombre y sostén: la pobreza.

Será preciso el socorro de la poesía, para que Prometeo en nombre de todos los hombres sufrientes le robe a Dios otra vez el fuego, y aunque el dolor infinito sea el castigo, otra vez el bien y la belleza serán la esperanza...

16.

Las viejas verdades existen en el mundo, también la bruma en la orilla del mar...

En la orilla de la vida se acurruca la pobreza, ni siquiera la bruma extiende sus alas para cubrirla...

Habrà que recordar: *el que a hierro hiere, a hierro muere...*

La mano que nunca conoció ni las sobras del amor, tiene la punta de su cuchillo en nuestra garganta...

¿Cómo se escuchan las músicas del desprecio y la desesperanza?

¿Cómo se pronuncia la palabra *piEDAD*...?

Vicente Zito Lema

Post Scriptum: Recuerdo de una tarde, cuando llegó la poesía...

Allí estábamos, en la tarde más que azul, ociosa y sin perfidia, esperando que llegara la poesía...

La poesía viajó desde las cárceles hasta la Biblioteca Nacional, donde rara vez acude con su cuerpo la poesía. (La poesía sabe que sus espacios legítimos son los cielos con sus brillos, o en la noche los infiernos, que en la tierra de todos los días tiene su lugar reconocido en un calabozo, o en la sala blanca de un hospicio, con sus ventanas tapiadas para guarecer los pájaros y las tormentas, y que a veces duerme en la cama rechinante de alguna pensión de provincias, donde sólo se sienten los gritos del viento junto a las frituras de pescado...).

La poesía logró dejar los uniformes, las armas y las esposas en un patio de afuera, donde sobran los autos y faltan los árboles, en los bordes donde el poder se refriega las manos, que siempre están húmedas y de pronto sintieron frío...

La poesía llevaba su ropa de gente común, lo mejor planchada, el cuerpo de la poesía esa tarde de verano olía a jabón, a mucho jabón, porque el tufo del encierro se obstina en prenderse de los cuerpos...

Llegaron las mujeres, los hombres y los niños que nunca entraron en la Biblioteca Nacional y vieron con asombro los rostros de la poesía, que antes habían conocido como rostros familiares del sufrimiento, del hastío o de la ira...

Escucharon la belleza de los labios que eran hoy de la poesía, y pensaron que de esos labios sólo recordaban amenazas, súplicas, o feroces maldiciones... Pero esa tarde, no. Esa tarde las palabras sonaban como la lluvia, y como la lluvia que limpia los árboles, limpiaban esa tarde del alma las tristezas...

Más tarde la poesía recibió los premios: libros de poesía para los nuevos poetas, como quien dice amor en el amor, viento en el viento... Y después

hubo festejos, palabras guardadas durante años y palabras que relucían de tan nuevas...

En el final se nombró a Paco Urondo, que durante años en una cárcel había cuidado la poesía, como guardó de los tiranos la libertad, como guardó de la muerte la vida, cuando precisamente una tarde, en la ciudad de Mendoza, una partida del poder canalla le robó la vida...

Aquí se cierra el recuerdo...

¿Dónde dormirá esta noche la poesía...?

VZL

Nota: Se trata de un recuerdo de la tarde del 20 de diciembre de 2005, cuando en la Biblioteca Nacional se entregaron los premios del primer concurso de poesía "Paco Urondo" para los presos en las cárceles de la Provincia de Buenos Aires. Allí estuvieron ellos, los premiados, junto a muchos de sus familiares, amigos y organizadores del Concurso.

Premios Concurso de Poesía 2005

Francisco Paco Urondo

Provincia de Buenos Aires

Autores:

Luis Oscar Pelem Gillaumet
Alejandro Quiroz Caballero
Marcelo Gerez Romero
Ramón Ruíz Benítez
Peregrino
Diego Agudo Celiz
Ricardo Rezquin Báez
Carlos Gastón Otero Paz
Mario Britez
Roberto Marcelo Retta López
Eduardo Álvarez Varela
Cristián Bergadillo Rojas
Gastón Carrió Chávez
Ernesto Bonifacio Charras
"Bianca" de San Nicolás
Eduardo Bruni Monzón
Silvia Schingo Díaz
Alvaro Azparren Ibarra
Roberto Correa Goncebat
NN
Miguel Angel Herrera Paz
Angel Caponigro Lucero
Mauro Ocampo Vega
Virginia Urunde Zapata
Tito Lezcano
Betty Boon
Osvaldo Occhiuzi
Libuse
Marcelo Ledesma
Pablo Maldonado
Leandro Incaminato
Tania

JURADOS

Néstor Mux

Stella Calloni y

Vicente Zito Lema

ENTREGA DE PREMIOS

Participaron en la entrega de premios donados por la Editorial Peña Lillo-Continente, el día 20 de diciembre de 2005 en la Biblioteca Nacional, el Prof. Juan Scatolini –Director de Población- y Ricardo Gil Soria -Asesor de actividades Culturales- por el Ministerio de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, el Director de la Biblioteca Nacional Lic. Horacio González, Arturo Peña Lillo y Jorge Gurbanov por la Editorial y Vicente Zito Lema en nombre del Jurado.

La mayor parte de los premiados leyeron sus trabajos en el acto, junto a parientes y amigos, con la destacada presencia del Ministro de Justicia y el Secretario de Derechos Humanos de la Provincia, así como de los funcionarios anteriormente mencionados.

PREMIADOS

Primer Premio

Agonía

Recorrió tácitamente cada rincón,
cada calle,
aspirando el mágico tilo,
respirando la simetría florida,
que circunda los bancos.
Retuvo el verde protector,
sorbiento cada instante de fresco recuerdo

Y su figura de pueblo,
con el sol prendido en sus senos,
iluminando el cuarto,
prendiendo esperanzas.
Temprano el invierno arrancó el espanto
gritando verdades manchadas de sangre.

Hoy el sol, el pueblo, la plaza,
perdieron la fragancia de cada tarde.

Luis Oscar Pelem Gillaumet

Segundo Premio

Nada es lo que parece

Mi carcelero me conduce a mi celda y me encierra

en ella; me echo sobre mi catre y me acurruco allí como un feto muerto, en un oscuro útero; condenado a no ver la luz del día.

Luego, de a poco la locura de la desesperación, se convierte en una cólera; negra y fría.

La ira es buena, afirma que estoy vivo; todavía entero.

Me tienen atrapado y encerrado; pero no soy una oveja, sabrán que soy un lobo, que todavía puedo gruñir; largar una dentellada; y morder la mano de cualquier intruso.

Alejandro Quiroz Caballero

**Tercer Premio
(compartido)**

Poema de un muerto

Alma inquieta, que descansas

De lo póstumo de la rutina
A su sitio cada cuerpo;
Ni un quejido ni un gemir.
¡Qué silencio de sepulcro!
abundan los susurros
como cuerpos derredor.
De cierto que las almas son
Traslúcidas, se refleja la
Miseria del ser "Muerto en vida".
Brisa de la noche, que me das u
Soplo de aliento;
Del frío del hierro que
Ha logrado doblegarme.
La soledad se pasea en
Carrozas de anhelo;
El rocío de mi esperanza
Oxidó mis rebeliones,
El vacío de compañía
Derrumbó los muros.
¡Albergue de Mortuoso
qué silencio de Sepulcro!

Marcelo Gerez Romero

Madre que me trajiste
con Amor y sueños de Mujer
Cuando en sus sembrados falte
El meditar Abrazaré la razón
y la cordura; y aun en el valle
De sombras, Me guiarán
Tu luz
Y ser... estrella

Ramón Ruiz Benítez

Mención 1

Será tal vez

El espíritu del pasado muy sutilmente

me conmueve el corazón, con un recuerdo flotando
en el aire, con una vibración apenas perceptible.
Será tal vez que en esta noche, la magia de la
luna conmueve al alma, o tal vez los duendes que
todo lo ven y todo lo saben,
me visitan en esta madrugada misteriosa,
casi logrando que me desprenda de esta cruda
realidad de este pesado encierro frío.
Entonces, despierto puedo soñar,
y casi te puedo tocar (juraría que lo hice), puedo
sentir la brisa nocturna,
el aire fresco, el olor de las plantas otoñales,
y vuelvo.
Retorno al lugar donde es lejano
y frío "todo", donde sólo se puede soñar.

Peregrino

Mención 2

Descúbrete

Te aflojo lo ajustado

Y te ajusto lo aflojado
Te pido lo que no me das
Y te doy lo que no me pides
Hago lo que no quieres
Y quieres lo que no hago
Te amo sin quererte
Y me quieres sin amarte
¿Por qué hacemos lo que no queremos
y no hacemos lo que queremos?
¿Tendremos miedo de entregarnos?

Diego Agudo Celiz

Mención 3

Ahora Llámame

Ahora que mis regiones

Se agrietan en celos
Que por vos respiro el aire
Que nado de mi cuerpo insomne
Llámame ahora
Que mi cama me cubre con piedras
Que mi espalda respira en silencio
Ahora que tus garras deshacen mi boca
Que mi vientre de vidrios estalle
Llámame ahora
Absórbeme entero
... Ahora

Ricardo Rezquin Báez

Mención 4

Es lo que siento

Apartado en esta parcela diaria de silencio,

Donde enlazo, la fantasía con lo cierto, donde soy vulnerable y sensible,
A la consigna de la entrega, tomo esta porción repetida de misterio,
Donde incendio los ojos, donde espero y me extiendo hasta multiplicar
la imagen,
Dividir los sueños con la carga habitual y cotidiana de universos
imposibles.

Tu inmensidad socava mis cimientos, y levanta la pasión en mis versos.
Me ahoga tu ausencia, sin lunas espectrales, me deshaces entre la
imaginación y el silencio.

Has estado desde mi inicio, y sin piedad debo reinventarme en las
fronteras de tu cuerpo, una y otra vez.

Atrapado en esta parcela diaria de silencio, hurgo en los recuerdos...

Sin hallar lo que busco, escribo lo que siento...

Aun te amo.

Carlos Gastón Otero Paz

Mención 5

Interrogantes

Cada partícula de mi ser...
Espera...
Se transforma en infinitas formas,
En colores, en notas
Quizás no existan
Sólo mueren
Y renacen activas y serenas
En amaneceres de ternuras
Desangrándome en su tiempo imperfecto
Es el hoy y el mañana...
Sin pasado sin piedades
El abismo o el aire que respiro
Mi aliento en el viento, voces,
Muerte agazapada en tu cuerpo
Y en el mío vivir,
Renacer éste amor constante
O el morir en la pena
O en el olvido
¡Quién decide por mi ser!
Quizás tu...
O sólo sombras
Las que reviven cada una de las lunas
Infinitas de partículas
Que me habitan
Que me hacen amar u odiar
Se esclavo o rey...
De algo supremo...
En silencio...
Mis pensamientos mis palabras
Mis sueños son efímera mascaradas...
Sin rumbo no existe nada de mi
Sin mi puerto que me arribe
¿Todo fue creado vagamente?
O estoy hecho a la medida de tu amor
O sólo es pasión de la piel que nos devora.

Mario Britez

Mención 6

Un triste invierno

El frío asoma un triste invierno

Escarchas de soledad bajo madrugadas amargas.
Lágrimas entumecidas pidiendo que vuelvas a mi lado.
Flores descoloridas esperando alguna primavera que brote con una
sonrisa, en medio de tanta tristeza.
Palabras desorientadas buscando el calor de una frase enamorada.
Promesas húmedas encerradas en un triste invierno.
Tormentas ruidosas malgastadas en mi cama.
Corazones afligidos por el vacío de tu casa, que desgarrar los momentos
lastimados por la distancia.
Esperanzas unidas corriendo a la par del tiempo, aferradas al amor que
nos regalamos hace mucho tiempo, y escribiendo
en un papel frío cuánto te quiero.

Roberto Marcelo Retta López

Mención 7

¿Será Justicia?

1

Caigan rayos... caigan truenos
y estén los jueces cubiertos:
¡Ojalá “fallaran” menos
y tuvieran más aciertos...!

2

Es un misterio la vida
y es misteriosa la muerte...
No conocemos la suerte
de cada cual en el mundo...
Todo es ignoto (profundo);
nuestro destino es enigma.
Y hasta la justicia misma
es insegura es incierta:
No existe doctrina cierta
que sirva de paradigma.

3

Lo que era bueno hace un siglo
será malo el mes que viene...
por eso es que nadie tiene
garantía en “su verdad”:
Lo virtuoso en la ciudad
en el campo es un pecado...
Lo que es ley en otro Estado
es delito en Argentina:
¿Quién confía en la doctrina
que es vejada en otro lado...?

4

Con esto quiero expresar

que de la ley nadie es dueño.
Todo derecho es un sueño
si no se aplica parejo:
Sufre el joven... sufre el viejo,
el “error” de la justicia.
Existe mucha malicia
cuando un pobre es acusado:
Muchas veces ha pasado
que primara la avaricia.

5

Si no me dan garantías

¿para qué sirven las leyes...?
¿Deben ser mansos los bueyes
si los maltrata el boyero...?
¿Es el foro todo entero
de estos males el culpable...?
Yo –más bien- creo que es dable
modificar el Sistema:
No está en la Ley el dilema

sino en los jueces venales.

6

Pregunto yo si los jueces
(cuando vuelven a su hogar)
¿pretenden allí encontrar
más amor y más ternura
si en su estrado no aseguran
para todos la Justicia...?

¿Se han ganado la caricia
de sus madres, de sus hijos...?
¿Ponen sus ojos bien fijos
en la Ley... o en su codicia?

7

Como todos los que sufren
yo he pensado en suicidarme...
Pero bastó el acordarme
en mis seres muy queridos
y en los malditos bandidos
que gozarían de ello...
Pienso en lo sano, en lo bello
que es vivir y amar lo puro...
En reconstruir su futuro
y en olvidar todo aquello.

8

Busquemos todos unidos

la equidad y la decencia.
Tengamos fe y la paciencia
en Dios y en la Patria amada.
Nunca se consigue nada
sin el amor y la lucha.
Sé que esta carga es mucha
y que el peso nos abrumba:
Mas, mi verbo o es espuma
si los jóvenes me escuchan.

9

Asimismo yo les rindo

a los justos su homenaje:
Al juez que tiene el coraje
de dar un fallo consciente
que absuelve al hombre decente
y que –aplicando su ciencia-
no comete la imprudencia
de olvidarse que él –también-
será juzgado por Quien
mucho aplica Su Clemencia...

Eduardo Álvarez Varela

Mención 8

Ángel de la Noche

Despliegas tus alas, en el asfalto de rutas desgastadas por el destino

seducís de igual manera en la noche, a Dioses y demonios y siempre con la mirada cómplice de alguna estrella arrojas una lágrima.

Llegas y levantas el telón de tus encantos y con la generosidad de lo pecado atraes las sombras detrás de bambalinas, generas los sueños de ilusas para después romperlos en suaves despedidas.

La brisa y los murmullos nocturnos son tus confidentes despliegas tus alas suavemente cada noche, para hacerlas mas mágicas y llenas de fantasías.

Con caricias sutiles, miradas ingenuas y voz del viento, haces perder a viajantes ocasionales en el cielo. Ahogas y reanimas a aquellos que mueren por cobijarse en esas alas lujuriosas de la vida, para después partir como siempre... en suaves despedidas.

Cristian Bergadillo Rojas

Mención 9

Aun te espero

En tus ojos adivino paisajes

y detrás de tus lágrimas
presiento el arco iris
vive tus sueños
y cultiva la ilusión
para que el alma que esperas
florecerá en ternura
cuando el ser que esperas... llegue

Gastón Carrió Chávez

Mención 10

Poeta que naciste eterno

Poeta que vives nocturno

en tu espectro habita el ingenio
en tus palabras vibra sonante
el éxtasis de la ilusión.

Tus pasos se pierden con el viento
tu andar se vuelve con el tiempo
torturas con amor al sentimiento
y esclavizas el corazón.

Poeta que vives eterno
inmortal en el recuerdo
tus versos dominarán las mentes
de los frágiles por venir.

Poeta que venció la muerte
con poemas de cristal
conquistas con fuego el cielo
y enamoras al universo.

Poetas riegas con sangre la tierra
con tu alma perfumas el mundo
cause de lágrimas es tu angustia
con ella inundas la utopía.

Poeta eres el arco iris
en el diluvio de los que se aman
eres la esperanza de los que perdieron
en la batalla de la soledad.

Poeta si pereces algún día
tus versos te recordarán
de tus cenizas te levantarás
Pues en tu memoria tendrás vida

Poeta que me creaste
con tinta de sangre al hacerlo,
es un orgullo reconocerlo
soy poema, el que amaste.

Ernesto Bonifacio Charras

Mención 11

Libertad

I

En el lejano horizonte

en las alas de los pájaros
en el molino de las sombras
escribo tu nombre.

II

En la espuma de las nubes
en el sudor del mal tiempo
en la lluvia espesa y tonta
descubro tu nombre.

III

En el umbral de mi puerta

en las cosas familiares
en el calor consagrado
pinto tu nombre.

IV

En el candil que se enciende

en el candil que se apaga
en un distante horizonte
repito tu nombre.

V

En mis refugios destruidos

en mis faros derrumbados
en los muros de mi tedio
escribo tu nombre.

VI

En el vidrio del asombro

en los labios expectantes
por encima del silencio
susurro tu nombre.

VII

En la ausencia sin deseo

sobre la soledad desnuda
en las gradas de la muerte
grito tu nombre.

VIII

En la salud recobrada

en el riesgo disipado
en la espera sin recuerdos
digo tu nombre.

IX

En las páginas leídas

en las páginas en blanco
sangre papel o ceniza
subrayo tu nombre.

X

En mi carpeta escolar

en el verde de los árboles
en la arena y en la tierra
escribo tu nombre.

XI

En el infinito horizonte

pintado de sueños nuevos
en una luz de esperanza
recibo tu nombre.

Y en virtud de una palabra
vuelve a comenzar mi vida
nací para conocerte, nombrarte,
escribirte... ¡LIBERTAD!

“BIANCA” de San Nicolás

Mención 12

Del Amor

Para quien sabe amar, el
mundo se quita su careta
de infinito. Se hace tan
pequeño como una
canción, como un beso
de lo eterno. El amor
es un misterio sin fin
nadie lo puede explicar.
No amamos por que no
comprendemos, o mas
bien, no comprendemos
por qué no amamos.
Quien desea hacer
el bien llama a la
puerta, quien ama
la encuentra abierta.

Dios puede cansarse
de grandes reinos pero
no de pequeñas flores.
No pide el fin de mi
sufrimiento, sino corazón
suficiente para dominarlo.

Eduardo Bruni Monzón

Mención 13

La Vida

En la infinidad de la vida

todo es perfecto... Pero
la vida cambia siempre.
Sólo es un reciclar constante.
La vida jamás se atasca.
Ni las experiencias vividas.
Ya que cada momento es
nuevo y fresco, que nos
aparta de lo ya vivido
y viejo, y este momento
es un nuevo comienzo
para mí, aquí y ahora.
Para cambiar mi futuro
a pesar de estar acá detenido.
Todo pasa y se termina

Silvia Schingo Díaz

Mención 14 (fragmento)

Vida Ignorada

.....

Las cárceles se alimentan

de los años de juventud
deteriorando la salud
hasta del tipo más sano
yo entiendo que errar es humano
¿Pero no se justifica salir en un ataúd?

.....

A mi no me fue muy difícil
pagar derecho de piso
quizás la suerte lo quiso
para que ésta vida aprendiera
ya que aquí no vive cualquiera
desde ya les aviso

.....

Me enseñaron a hablar con las manos
y a no bajar la mirada
empuñando una faca de entrada
con un poncho en el brazo
me gano el respeto paso a paso
entre toda esta manada

.....

Álvaro Azparren Ibarra

Mención 15

Fragilidad

La oscuridad,
hace acopios de silencios subyacentes
del misterio de todas las preguntas
que no saben responder,
porque el lenguaje del dolor,
es en sí mismo, una respuesta.

Dormitabúnda, **(SIC)**
la villa carcelaria permanece,
y en la quietud de la noche
azotan los miedos,
entre sombras que estiran sus brazos
y establecen al fin... una tregua,
entre el pasado, y el futuro,
de las almas pobres... que aún sueñan.

Sin conciencia, los fantasmas
sueltan su grito mudo,
errantes, y aún...
prisioneros del castigo eterno
de los dioses,
sin ser vistos
ni oídos
invaden los patios... y recorren
cada una de las ventanas,
celda por celda, alma por alma,
usufructuando los gastados sueños
del prisionero, debajo del suelo
y detrás... de los cielos,
sin vivas, sin flores,
y sin transparencias.

Será sin embargo,
reestablecido el hombre,
aunque el fondo de la pared inerte,
guarde para siempre,
los sollozos, y las grietas que sangran
con la queja del errante,
que no parece cansado de sufrir,
y de fingir
detrás de la armadura,
donde guarda con creces...
la ternura, de su humana fragilidad.

Roberto Correa Goncebat

Mención 16
Recuerdos

Cae la lluvia,

Sedienta la tierra,
Como mi alma,
De tu ser,
Cambia el aire
Como un suspiro,
Trayendo al alma
Recuerdos
De mágicos ritos,
De tiempos cálidos,
De besos tibios.

NN

Mención 17
Por un momento

Quisiera por un momento

que el mundo estuviera quieto
y solamente nosotros solos
podamos movernos,
abrazarte por un instante
y hacerte sentir mía
y solo el amor
quede
unir nuestros caminos
decirte en el oído que no hay amor más grande

Espero que nunca podamos sentir dolor
y cuando vuelva a moverse el mundo
pueda gritarle a la gente que vos estás en mi mente
Porque estás muy aferrada y deseo,
que nunca te separes de mi lado.
Quiero agradecer al amor
quiero que el mundo sepa que te amo.

Miguel Ángel Herrera Paz

Mención 18

Destino

Yo no he de culpar a nadie

el destino ya estaba escrito
y sin pensar él me dejó entrever
cual era el mío.

Una noche como cualquiera
entre glasé y bebida
me hizo ver la locura
de un abismo sin final

que de a poco me fue conduciendo
hacia un falso pedestal
que sin mayor escala
me llevó a un triste final...

Del quedarme solo y vacío
sin haber apreciado la realidad
desaprovechando la oportunidad
de valorar el amor de verdad.

Aquí estoy hoy...
con un pasado ausente
sin un presente y con la intriga
de que sí tendré un futuro.

Que me permita desviar el destino
de quien por avaricia e ignorancia
dejó escapar la tinta negra
que escribió este destino.

Ángel Caponigro Lucero

Mención 19
Germinando Revolución

Dentro de ésta hermética caja de rejas

Se retrotrae mi alma de alegría,
Y se sobrecarga de tristezas
Como si el jardín de mi alma
Estuviera cercado por la maleza

Mis flores, mis sueños, y el niño
Taciturno que yo he sido
Yacen evaporados en el tiempo
Donde las mil veces del alma
Invaden mis silencios eternos

Pues mis lágrimas fugaces
Evaporadas en inescrupulosa
Indiferentes e incapaces
De reivindicar las cosas

Lágrimas corren al mar de los desechos
Ahogándose en él, las flores
De lo políticamente correcto
Como el cactus del desierto
Como la hoja que muere el viento

Barrido estoy, en esta isla perdida
En la cumbre del olvido
Me han tirado un ancla sin timón, ni
brújula, sin dirección y sin sentido.

La infatigable ira del río
Cruje un ingobernable rencor
De gris y rojo sombríos
Germinando una brisa de pánico
apocalíptico.

¿despersonalizado por esta gran
máquina deteriorante?
¿Institucionalizada por la máquina
devoradora estatal?

¡así es camarada....!
La luz de la verdad se ha vuelto una
sombra de la ignorancia.

Llorar o reír ¿gritar o callar?
conclusión y ambivalencia pues, no
será la coherencia, sino la
congruencia la que despierte mi
espíritu de lucha o revolución

¿será este, el camino a la
trascendental? un puente de vidrio
entre este destino trágico y la
felicidad
¿como un inmenso túnel
transformando sueños en realidad?

¡impasibles dominadores!
¿quien de ustedes sabe a caso lo que
siente un corazón cautivo, prisionero
en la isla del olvido por el sistema de
producción?

Más aun, en estos fríos días de
invierno continuamos abogándola
primavera para la eternidad sobre el
ser y su potencial en lo mas alto de
la montaña preparando el ataque
final.

Mauro Ocampo Vega

Mención 20
Derechos Humanos (fragmento)

.....
Aquí no se ha muerto nadie, para que yo muera en vida
para que trunquen mis sueños y me roben mi trabajo
para que sin destajo se apoderen de mi vida
de mis sueños y esperanzas si al juez no le alcanza fianza
para el mal que provocho.

Si sólo pretendo yo, que me lleve a su presencia
para decirle excelencia cómo lo respeto
si usted quiere de rodillas, como si fuera mi Dios
le suplico me devuelva al menos mi libertad.

Yo le prometo llorando, que nunca podré olvidar
de lo que aquí he aprendido, de lo visto, lo vivido
lo perdido y lo ganado, y aunque viví como ganado
que llevan al matadero

.....

Virginia Urunde Zapata

Mención 21

Maestros “Tumberos”

Vengan maestros desde afuera,
A abrir las puertas del conocimiento.
“Colonice” nuevas aulas en la “tumba”.
Despojando falsos miedos.
Vengan maestros “tumberos”
Sembradores de simientes de saberes,
Surcadores de espacios sin tiempos ni distancias,
Orfebres de mentes marginadas,
Cómplices de hechos literarios,
Sallieris de Almafuerte y de Platón
Conciliadores de Libertad interior
curadores de ética vapuleada,
Sabedores de moral y moralejas.
Vengan maestros desde afuera
Abriendo “sapos” y rejas oxidadas
La tumba ya p es tierra marginada
Si hay maestros tumberos en el aula.

Tito Lezcano

Mención 22

Sonrían

Sonríe el sol por las mañanas, aprendamos

De él, y regalemos sonrisas por donde quieras.
Hoy te regalo mi sonrisa a ti, tal vez
con una sonrisa pueda olvidar el
peso que hoy lleva tu alma.
Sonríe por mí que yo sonreiré por ti,
Y juntos tal vez, construyamos un mundo feliz...

Betty Boon

Mención 23

Los Viajeros

Un día mas como otros tantos

en la madrugada el sonido de un motor casi imperceptible
a destiempo es la comisión que se anuncia en su periplo
interminable, ya la espera ha terminado ahora nos toca
la desnudez, el frío, de un largo viaje incómodo, oliendo a
orín y descuido, atento siempre por el bondi
alerta a la pronta llegada, después vendrá la típica
caminata de pasillos mono al hombro
otro penal, otro paisaje nuevo y desconocido
que voy mirando en sus alrededores al pasar
escucho que suena un grito lejano, están allí,
pertenecen ahí, tanto como los mismos muros
en la tarde el sol cae a plomo y de repente me sorprenden
los recuerdos
en mi mente y como de la nada apareces
vos la imagen inesperada de tus ojos soñados.
Sí sos vos mujer, mi chica , mi amiga, mi todo.
Sos la mejor causa tanto para sonreír como para llorar
y el mejor motivo para querer sobrevivir
a estos momentos de sinsabores
el tiempo continúa desandando su camino
mientras espero tanto vos como yo
aguardando aquel día del regreso
de salir de aquí dejando atrás los muros
y a este pasado gris de paredes gastadas
para volver al calor de tus brazos, a tu amor
ese sueño triunfal esta cada vez más cercano
pero mientras tanto querido amigo,
mientras tanto viajero sigamos viajando.

Oswaldo Occhiuzzi

Mención 24 (fragmento)

Madre de las Cárceles

Cuando golpeen los chapones

Y me den mi libertad

Qué dulce se ha de escuchar
cuando suenen para mí
y tenga que despedir
a todas mis compañeras.

Qué emisión he de sentir
cuando tenga que partir;
deseando que todas ellas
pronto me puedan seguir.

Cuando se cierren tus rejas
y sea detrás de mí.
Y cuando llegue a mi casa
¿quien me saldrá a recibir?

Libuse

Mención 25

El Colibrí

Con gesto de caballero

Y traje de punta en gala
Un colibrí que se asoma
Bien entrada la mañana

Tierna imagen de seda y oro
A los brincos por el aire va
Buscando la flor mas bella
Donde `poder reposar.

Su alegría se despliega
Sobre un coqueto jardín
Causando grandes revuelos
Entre jazmín y jazmín
De aleteos fugaces
Y reflejos de galán
Entrega todo su encanto
A quien busca enamorar.

La tarde viene cayendo
Es hora de regresar
Con él se lleva la dicha
De volar en libertad.

Marcelo Ledesma

Mención 26

Quiero Aprender a Perdonar

Enséñame

Enséñame a conocer de ésta vida

las pequeñas cosas
a desmenuzar aun lo más lejano
e infinito.
Enséñame a postergar lo inalcanzable,
para poder recoger
los diminutos frutos de mi alrededor
que siento se evaporan.

Enséñame

a ganarme el cariño y el respeto
de aquellos que no demuestran
tenérmelos.
Enséñame
a castigar por pensar
en demasía
y adelantarme al futuro...
Todo antes que las cosas sucedan.

Enséñame

a tenerme la suficiente
confianza
para desplegar
antes de mi lógica partida.
Enséñame
a gozar la magia establecida
de la vida.
Aun no la he encontrado.
Enséñame
¡por todos los Santos!
a creer en Dios
A Él sí lo tengo olvidado!

Enséñame

de la simpleza de una flor
de la abrumadora fragancia
de la inocencia de un niño
de la soledad, a quien odio
de la mistad
del "Te quiero".
Pero, sobre todo,
Esmérate y enséñame
Por sobre todas las cosas
A perdonar.

Pablo Maldonado

Mención 27

Para Vos Mamá

Nuestro amor está presente

durante todos los días.
Nunca olvido tus consejos,
tus besos y tus caricias.

Ojalá Dios me ilumine
para darte una alegría.
Desde el cielo estás mirando
lo que hago todos los días.

Siempre quisiste que estudie,
y sea un hombre de bien,
tus principios me enseñaste,
hoy los tengo yo también.

Estoy cumpliendo con vos,
en todo lo que más puedo,
lo hago con mucho amor,
y es por eso que me esmero.

Ahora querida Madre,
quiero que esto nunca olvides,
aunque ya estés en el cielo,
en mi alma siempre vives.

No creo que a vos de alcance,
con mis versos y una flor.
Pero de algo estoy seguro,
es que aquí tenes Mi AMOR.

Leandro Incaminato

Mención 28

(fragmento)

somos personas
con sentimientos despiertos
y otros en terapia intensiva

Tania

INDICE

Presentación	3
Prólogo.....	5
Autores	11
Jurados – Entrega de Premios.....	12
Primer Premio, <i>Agonía</i>	13
Segundo Premio, <i>Nada es lo que parece</i>	14
Tercer Premio (compartido), <i>Poema de un muerto y sin título</i> ..	15
Mención 1, <i>Será tal vez</i>	16
Mención 2, <i>Descúbrete</i>	16
Mención 3, <i>Ahora lámame</i>	17
Mención 4, <i>Es lo que siento</i>	17
Mención 5, <i>Interrogantes</i>	18
Mención 6, <i>Un triste invierno</i>	19
Mención 7, <i>¿Será Justicia?</i>	20
Mención 8, <i>Ángel de la noche</i>	22
Mención 9, <i>Aun te espero</i>	22
Mención 10, <i>Poeta que naciste eterno</i>	23
Mención 11, <i>Libertad</i>	24
Mención 12, <i>Del Amor</i>	25
Mención 13, <i>La Vida</i>	26
Mención 14 (fragmento), <i>Vida Ignorada</i>	26
Mención 15, <i>Fragilidad</i>	27
Mención 16, <i>Recuerdos</i>	28
Mención 17, <i>Por un momento</i>	28
Mención 18, <i>Destino</i>	29
Mención 19, <i>Germinando Revolución</i>	30
Mención 20, <i>Derechos Humanos (fragmento)</i>	31
Mención 21, <i>Maestros “Tumberos”</i>	32
Mención 22, <i>Sonrían</i>	32
Mención 23, <i>Los viajeros</i>	33
Mención 24 (fragmento).....	34
Mención 25, <i>El colibrí</i>	35
Mención 26, <i>Quiero aprender a perdonar enseñame</i>	36
Mención 27, <i>Para vos mamá</i>	37
Mención 28 (fragmento).....	38

Presidente de la Nación
Dr. Néstor Carlos Kirchner

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Subsecretario de Educación
Lic. Juan Carlos Tedesco

Subsecretaria de Equidad y Calidad
Lic. Alejandra Birgin

Directora Nacional de Gestión Curricular
y Formación Docente
Lic. Laura Pitman

Coordinadora del Programa Nacional
"Educación en Contextos de Encierro"
Lic. María Isabel Giacchino de Ribet

Gobernador Prov. de Buenos Aires
Ing. Felipe Solá

Ministro de Justicia
Dr. Eduardo Di Rocco

Subsecretario de Política
Penitenciaria y Readaptación Social
Dr. Carlos Rotundo

Dirección Provincial de Política
Penitenciaria y Readaptación Social
Dr. Osvaldo Marcozzi

Director de Población
Prof. Juan Miguel Scatolini

